

Julio-Agosto
2021
BOLETÍN

BUBISHER



Sumario

Asamblea Bubisher 2021 / Red saharai de apoyo al Bubisher / ¡Libros!, ¡Libros!... "Amor, amor" / Biblioteca de las culturas indígenas / Fútbol a 50 grados / Acoge sus recuerdos / Emocionarse y emocionar / Bibliotecas humanas: detrás de cada persona hay una historia / Tiempo de verano / Cómo apoyar al Bubisher con un poco... / Los sonidos del silencio / Una luz que se extiende

ASAMBLEA BUBISHER 2021



Estimados amigos y amigas del Bubisher

El fin de semana del 25 y 26 de septiembre celebraremos nuestra Asamblea anual 2021. Como cada año, será una jornada de análisis y reflexión sobre el estado actual del Proyecto Bubisher, de planteamiento de trabajo de cara al nuevo curso y valoración general del pasado.

Este año, la asamblea va a ser PRESENCIAL (y para ello tomaremos todas las medidas sanitarias necesarias), porque tenemos muchas ganas de que asistáis.

Y será muy especial, (aunque todas lo han sido de alguna manera), pero todavía más, porque la sede es un lugar maravilloso: Güemes (Cantabria) y los organizadores, Alouda-Cantabria, sin duda, los mejores en entusiasmo, alegría y trabajo en equipo.

Os rogamos que nos comunicéis la asistencia a la mayor brevedad posible, así como vuestro propósito de estancia (alojamiento, manutención) para poder organizar todo con toda la seguridad que requiere la actual situación sanitaria.

Estamos todos invitados, porque este proyecto en marcha es de todos sus socios. En definitiva, es una ocasión excelente para vernos de nuevo. Una vez más, os agradecemos vuestra inestimable colaboración. Un saludo afectuoso

Limam Boisha, Presidente

Podéis CONFIRMAR ASISTENCIA ANTES DEL 12 DE SEPTIEMBRE

DIRECCION DE CONTACTO Y TELÉFONO

elbubisher@gmail.com

652064274 (Pilar)

FECHA: 25 DE SEPTIEMBRE

NOS PODEMOS INCORPORAR EL 24 POR LA TARDE NOCHE Y SALIR EL 26 DESPUÉS DEL DESAYUNO

LUGAR:

Albergue la Cabaña del Abuelo Peito

Dirección: C. el Albergue, 333, 39191 Bareyo, Cantabria

Provincia: Cantabria

<https://g.co/kgs/LUaPCT>

PRECIOS DIARIOS:

Comida: 10 €

Cena: 10€

Desayuno: 5€

Estancia: 10€

RED SAHARAUI DE APOYO AL BUBISHER



El Bubisher tiene una larga historia de ensayos y errores. El primero, visto desde 2021, era terrible: un proyecto “español” en los campamentos. Con voluntarios españoles que viajaban para leer cuentos y prestar libros en español desde el primero camión, el legendario Bubisher, en el que el único saharauí era su conductor, Larossi. Pronto nos dimos cuenta de la magnitud del error y decidimos adoptar casi como lema que era “un proyecto saharauí con ayuda española”. Las primeras bibliotecarias ambulantes fueron nuestras queridas Memona y Daryalha. Ha “sirocado” mucho desde entonces, y ahora son más de veinte las bibliotecarias, monitores, conductores, constructores y guardianes, todos saharauíes. Y más de treinta de ellos se han formado en el proyecto y han ido dejando su lugar a otros.

Pero aún tenemos un vacío aquí, en España, donde la red de apoyo al proyecto es mayoritariamente española, a pesar de que nuestro presidente es el poeta Limam Boisha. Es tal vez el momento de pedir a los 15.000 saharauíes que (aproximadamente, puede que más) residen en nuestro país o en algún otro, se sumen a esa red. Se trata de dotar de instrumentos a los niños y jóvenes saharauíes para que luchen en la batalla de la cultura contra sus enemigos. Libros para crecer, para tener criterio propio, para iniciar su propio camino, el de la libertad (individual y colectiva). Ya hay bibliotecarias en los campamentos que en su día fueron “niñas del Bubisher», que encontraron su camino en esta

hermosa tarea. Pero sería precioso que todos los saharauis que comparten ese objetivo -ganar la batalla de las ideas- apoyaran desde aquí lo que se hace allí.

Un bonito proyecto para debatir en la asamblea anual, que este año se celebra en Cantabria. Un sueño, hijo del enorme sueño del Bubisher. Palmo a palmo, mano con mano.

¡LIBROS!, ¡LIBROS!... "AMOR, AMOR"



Federico e Isabel García Lorca (Granada, 1914)

Han pasado 85 años desde que Federico García Lorca fuera asesinado. Pero no pudieron asesinar su legado, sus poemas, sus obras de teatro...

Hoy queremos rendirle homenaje rescatando un fragmento del discurso que pronunció en la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal, Fuentevaqueros (Granada), en septiembre de 1931. Porque no podríamos explicar jamás con tanta precisión lo que para todos los que formamos parte del Bubisher significan la biblioteca, los libros y la cultura.

"No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones

culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan [...]

Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita, ¿y dónde están esos libros?

¡Libros!, ¡libros! He aquí una palabra mágica que equivale a decir: “amor, amor”, y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras. Cuando el insigne escritor ruso, Fiódor Dostoyevski, padre de la Revolución rusa mucho más que Lenin, estaba prisionero en la Siberia, alejado del mundo, entre cuatro paredes y cercado por desoladas llanuras de nieve infinita, pedía socorro en carta a su lejana familia, sólo decía: **“¡Enviadme libros, libros, muchos libros para que mi alma no muera!”**. Tenía frío y no pedía fuego, tenía terrible sed y no pedía agua, pedía libros, es decir horizontes, es decir escaleras para subir a la cumbre del espíritu y del corazón. Porque la agonía física, biológica, natural, de un cuerpo por hambre, sed o frío, dura poco, muy poco, pero la agonía del alma insatisfecha dura toda la vida.

Ya ha dicho el gran Menéndez Pidal, uno de los sabios más verdaderos de Europa, que el lema de la República debe ser: “Cultura”. Cultura, porque sólo a través de ella se pueden resolver los problemas en que hoy se debate el pueblo lleno de fe, pero falto de luz.»

Federico García Lorca

BIBLIOTECA DE LAS CULTURAS INDÍGENAS





La Sierra Nevada de Colombia, cuna de las culturas indígenas Arhuaco, Wiwa, Kankuamo y Kogui, nos hace sentir una vez más lo acompañado que está el Bubisher en su andadura. Porque a Hugo Jamioy, el líder cultural indígena que ha impulsado desde las cuatro etnias y consiguiendo el apoyo del gobierno

colombiano la construcción de la biblioteca no le animaba el floklorismo ni el tipismo, sino la angustia por el peligro de naufragio de la cultura oral indígena. Su biblioteca de la Sierra Nevada era una necesidad, una obligación moral y ética. Es, por otra parte, una preciosidad, y nos reconocemos en ella, y aunque envidiamos su construcción de acuerdo con los materiales de la vida común de las cuatro etnias, suspiramos al ver que también su interior cuenta con los imprescindibles jardines de flores y memoria. Coincidimos hace unos días en un conversatorio latinoamericano sobre la necesidad de las bibliotecas, y era una maravilla escuchar el canto de fondo de las aves de la selva. Nosotros contamos en la hammada con poca belleza, y por eso tratamos de crear una belleza nueva, hacer que cada biblioteca bubishera sea el lugar más hermoso de cada campamento. Sería un sueño viajar un día hasta allá, pero no los de aquí, sino los de allí, las bibliotecarias y monitores saharauis, para sentirse acompañados en este largo viaje. Quién sabe. Inshalláh.

FÚTBOL A 50 GRADOS

Parece que sus pies se han hecho para otros lugares. Al mediodía es imposible salir al sol, pero ellos juegan al fútbol sin inmutarse. Eso de llevar agua para refrescarse en los descansos, como las grandes estrellas, es una utopía. Los equipos se conforman según los asistentes. A veces el partido se convierte en una masa en movimiento de decenas de chiquillos, donde difícilmente se puede apreciar a que equipos pertenecen. De todas maneras, los goles son muy celebrados, aunque nunca sabes el equipo que ha marcado. La rivalidad entre ellos no hará que la sangre llegue al río. Si nos fijamos en las camisetas, veremos un equipo con dos Ronaldos, tres Messis, un Puyol, dos Zidanes y un Casillas de delantero centro. A veces, algún Gasol despistado en el medio campo. Lo importante es tener el balón en los pies y si se marca un gol, se ha logrado el objetivo. El terreno de juego, una mezcla de arena y piedras, está a una temperatura que muchos lagartos no aguantarían. Solo algunos de los futbolistas utilizan calzado, aunque con algún que otro agujero en la punta o en las suelas. La mayoría se sienten más cómodos descalzos. Lo importante para ellos es poder jugar al fútbol a pesar de las dificultades. Mientras juegan, ríen o discuten según transcurra el partido, como cualquier niño. Parece que son felices, aunque habría que preguntarles. No creo que a nadie le guste vivir en un campo de

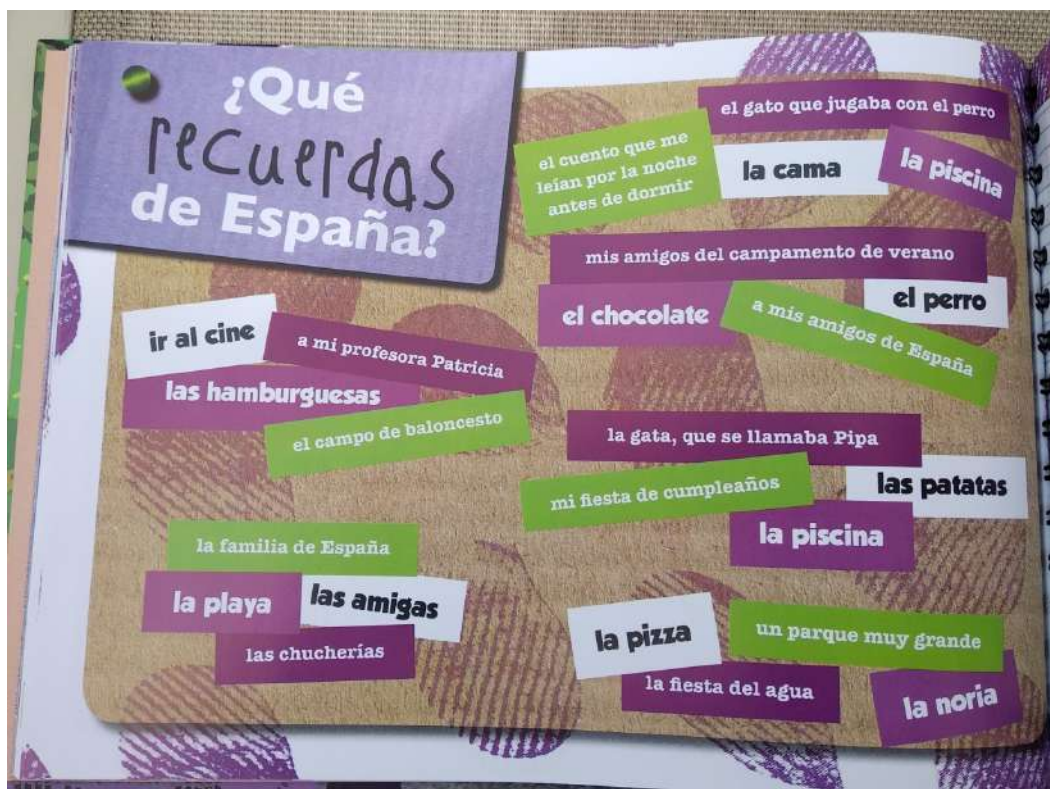
refugiados, nadie se siente feliz viviendo en campamentos de tiendas de lona y casas de adobe, viviendo de la ayuda-caridad internacional, mucho menos en Tinduf, donde este verano rozamos los cincuenta grados y, como siempre, la situación es precaria en todos los sentidos.



Me hacen reflexionar estas pequeñas cosas. Me preocupa el futuro de los niños que han nacido, nacen y nacerán en este inhóspito desierto. Nos repetimos y somos conscientes que tenemos que seguir diciendo al mundo que nos negamos a aceptar que nos arrebaten nuestra tierra, no nos cansaremos de exigir justicia a los cuatro puntos cardinales. Seguiremos en esta parte del planeta, que ninguno de nosotros ama, hasta que podamos volver a nuestro país, ese que nos han robado y cuyos únicos dueños somos los saharauis. Ya soy bastante mayor para ver las cosas de otra manera y me alegro de seguir pensando lo que pensaba en noviembre de 1975, cuando abandoné por última vez mi ciudad, el Aaiun. Quizá a otros les parezca más interesante mirar para otra parte, ponerse ante el televisor a ver cómo les roban sus derechos o pensar que la pandemia de coronavirus es solo una guerra bacteriológica entre Estados Unidos y China.

Bachir Ahmed Aomar

ACOGE SUS RECUERDOS

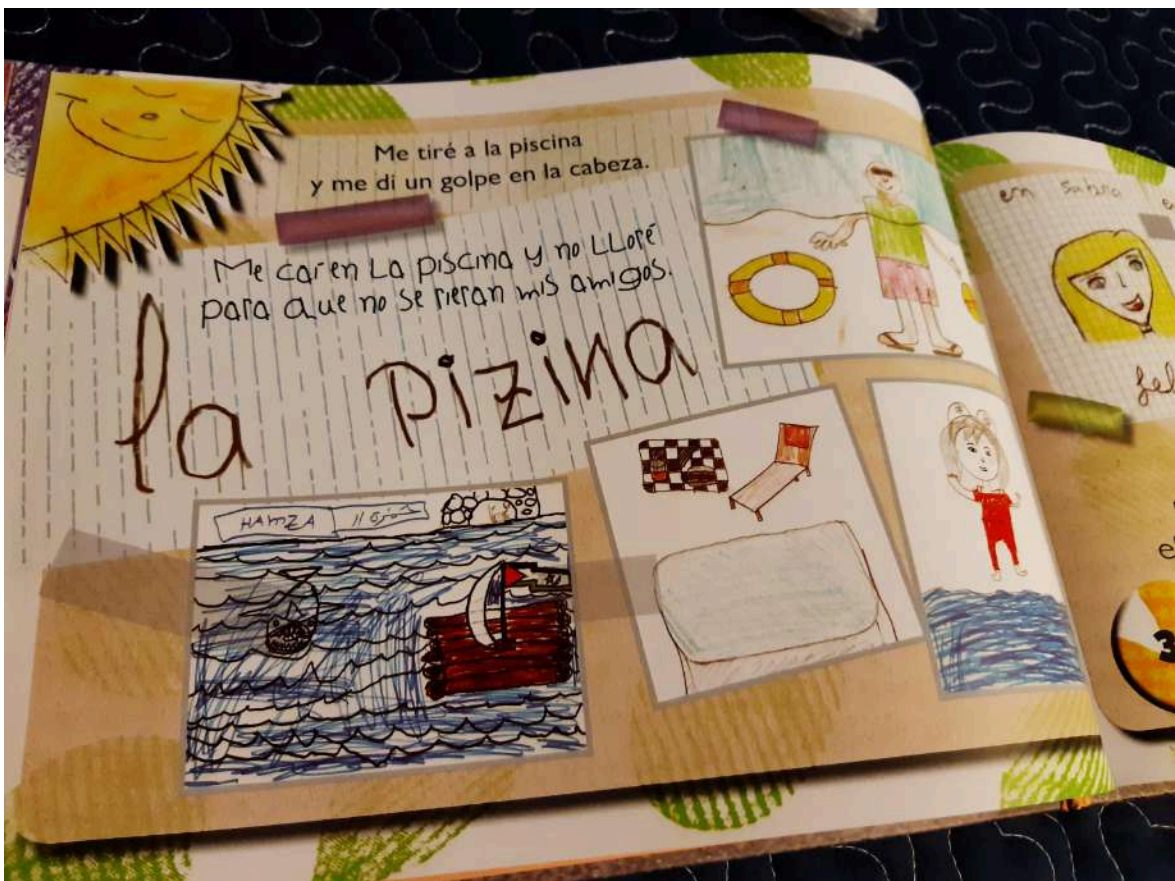


Un año más, los niños y niñas saharauis no han podido venir a pasar el verano con nosotros ¡maldita pandemia! No podremos abrazarles, ni verles disfrutar en la playa, en la piscina o en el parque. No se caerán de la cama que con tanto cariño les preparamos ni tendremos que consolarles cuando al atardecer su mirada se cristalice. No, no podremos disfrutar de todo lo que otros veranos hemos vivido con ellos. Pero sí podemos acoger los recuerdos de sus mejores momentos. Ellos mismos los escribieron y los ilustraron en un libro singular, único: Historias de nuestro viaje. Nómadas de acogida. En sus páginas veréis reflejados los nervios de los primeros días, la risa, la extrañeza, el agua, los amigos, los sustos, el cariño, el momento de la despedida... Y al final, un pequeño diccionario español-hasanía que os facilitará la comunicación con ellos cuando todo vuelva a ser como era.

No lo dudes. Si eres familia de acogida o estás pensando en serlo, pide tu ejemplar a la siguiente dirección de correo electrónico: pseguratorres@hotmail.com

El precio es de 10€ y todo lo que se recaude irá íntegramente a las bibliotecas y bibliobuses Bubisher de los campamentos.

Piensa en ellos. Ellos piensan en ti



EMOCIONARSE Y EMOCIONAR





Cuenta la leyenda saharai que Bubisher, es el pájaro de las buenas noticias y esperanza.

Leyendas aparte, soy de las firmes defensoras de la lectura. En cualquier lugar y versión, con cualquier excusa o en ausencia de ella, así como de la capacidad única que tiene un libro de hacer sentir emociones como ninguna otra cosa, expresar sentimientos o recordar vivencias. No se trata de ser especialmente sensible hacia un novela-cuento o un escritor en una determinada época. Basta con tener un poco de tiempo, un par de libros, una simple historia y que el estado de ánimo cambie. Solo por eso, leer siempre merece la pena.

Dicho esto, y por si faltan razones, os diré que me encanta el bubisher, bibliotecas que llenan de luz y esperanza a los campamentos. Porque un solo rincón puede transportar a miles de niños a un determinado lugar, muy lejos de su rutina y que puedan volver a respirar aire de libertad.

Y, a los que estamos lejos nos conecta con el desierto, las jaimas, y con esas tardes de té en familia llenos de saludos infinitos y ataques de risa sin contención alguna.

Bubisher, me hace revivir una y otra vez uno de los momentos más felices de mi vida. Leer las primeras páginas de estos libros, hace que vuelva a mi niñez, y repetirme la misma palabra: disfruta. Qué momento, de verdad.

Porque hay libros que me recuerdan a personas a las que quiero mucho. Cada historia tiene su nombre escrito en el reverso. Me van a permitir que esta peculiar lista me la guarde para mí. Aunque sí desvelaré algo: son de lo más: palabras de caramelo, agua, el niño de luz... entre otros, ¿quién no se iba a animar a devorar estas historias?

Porque los pequeños momentos de felicidad son eso, pequeñas cosas, como leer un libro a un grupo de niños, una representación improvisada un jueves por la tarde, un encuentro de escritores amantes de la causa, nunca falla. Y eso, es la esencia del Bubi.

Porque la lectura es algo así como una especie de lenguaje universal. Es capaz de despertar sonrisas en personas que jamás se entenderían, hacer vibrar a cientos de almas al mismo tiempo a pesar de estar separados por cientos de

kilómetros, unir personas, derribar fronteras y establecer lazos de unión para siempre.

Pues un poco por todo esto, porque sí, porque la lectura funciona y si alguna vez alguien tuvo alguna duda de sus beneficios solo tiene que acercarse al Bubisher y dejar que todo fluya, encaje, suene...sólo hay que dar con el lugar correcto. Ya verán cómo terminan dándome la razón.

Y, por último, me gustaría o dedicaros estas palabras:

Lo realmente importante es que sepan lo importante que son, lo importantes que son sus sueños. Que nunca dejen de soñar

Y, esto lo añado yo, que nunca dejen de reír y de leer, eso también es importante.

P.D. Pronto, muy pronto, más cosas con ellos...y con ellas.

Si quieren colaborar con el Bubisher, y tener el placer de leer estos maravillosos libros, pueden contactar a través de:

pseguratorres@hotmail.com

BENDA LEHBIB

BIBLIOTECAS HUMANAS: DETRÁS DE CADA PERSONA HAY UNA HISTORIA



Las bibliotecas humanas nacieron en Dinamarca en torno al año 2000 con el objetivo de compartir experiencias a través del contacto humano. En las bibliotecas humanas la idea no es prestar libros, sino compartir historias personales para romper estereotipos y acercar realidades que en la mayoría de los casos nos parecen muy alejadas de nuestra vida diaria.

En las bibliotecas humanas cada persona que se ofrece como libro humano lo hace de forma totalmente voluntaria y gratuita. Los libros humanos suelen ser personas con una historia a sus espaldas, a veces trágica, que los convierte en

auténticos maestros de esta complicada aventura que llamamos vida.

Las bibliotecas humanas nos enseñan que, como ocurre con los libros, a los que no se les debe juzgar sólo por su portada, a las personas tampoco hay que juzgarlas por sus aspectos externos.

En un mundo tan deshumanizado y lleno de clichés, donde los whatsapp están sustituyendo a las conversaciones de café, las bibliotecas humanas ofrecen una nueva forma de aprender de los demás, de sus experiencias vitales. También pueden movilizar a una sociedad un tanto durmiente, quizás desorientada por la sobreabundancia de información. Las bibliotecas humanas pueden enseñarnos que la diversidad es una riqueza maravillosa, y nunca un problema; y que los prejuicios sólo sirven para separarnos.

TIEMPO DE VERANO



El verano es un tiempo de amor y lucha

Cuando éramos pequeños, solo con pronunciar la palabra verano nuestra imaginación nos llevaba a la playa, a la piscina, a las excursiones, a los encuentros con nuestras familias españolas, al sabor de los helados, de las cerezas...

Todo eso que este verano parece imposible, sin embargo, no lo es, porque contamos con la ayuda de otros hacia nosotros: Familias españolas con buen corazón que siguen luchando para que, en un futuro, que esperamos no sea muy lejano, vuelvan a viajar nuestros niños y niñas; personas comprometidas que velan por nuestra salud; asociaciones y particulares que respetan, protegen y apoyan nuestra identidad como saharauis, aunque vivamos como refugiados en una tierra prestada.

Este verano, como tantos otros, las mujeres de mi pueblo trabajan para administrar los campamentos y facilitar la vida de los demás.

Este verano, como hace muchos veranos, los hombres combaten en la guerra con un calor extremo. Luchan por nosotros, por nuestra libertad.

Este verano, tan incierto con el tema de la pandemia, nuestras bibliotecas esperan silenciosas a que vuelvan los bibliotecarios que con su lucha diaria apoyan la formación cultural de niños y jóvenes

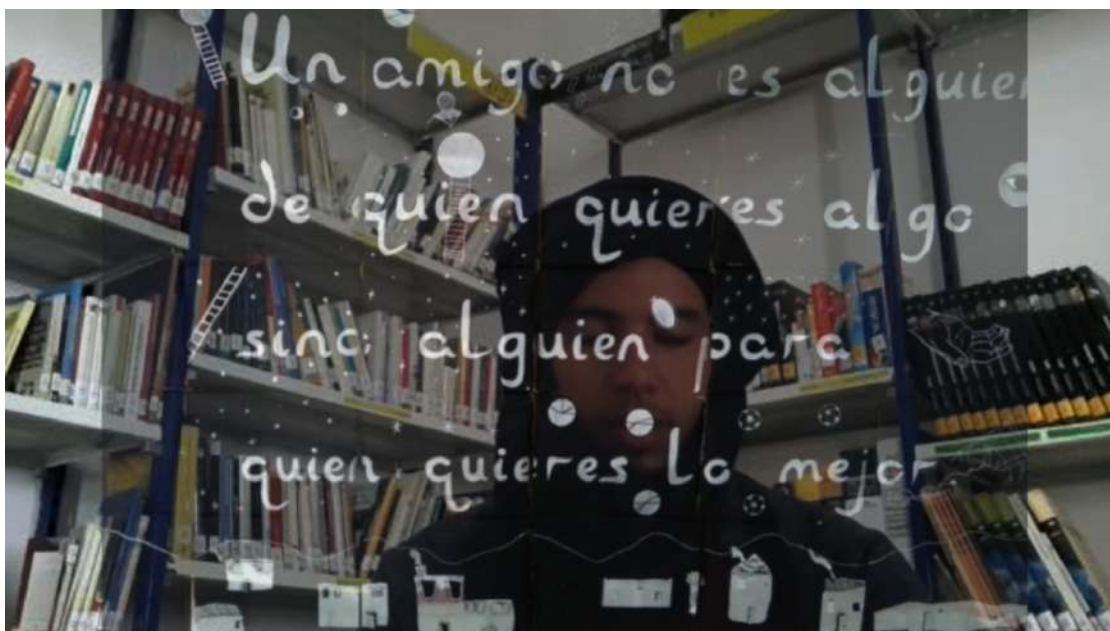
Este verano, tan extremadamente caluroso como todos, en cada biblioteca Bubisher, los pequeños jardines, como una mancha verde en los campamentos con árboles y flores y sombra, resisten la sequía gracias al amor y la lucha por mantenerlos vivos que, día a día, llevan a cabo los buenos guardianes.

Sí, el verano es un tiempo de amor y lucha.

Alghailani Mohamed

Coordinador de la Biblioteca Bubisher de Bojador

COMO APOYAR AL BUBISHER CON UN POCO...



Nos preguntan varios saharauis, interesados en la “Red de apoyo saharauí al Bubisher”, qué pueden hacer aquí, dada la precariedad y la poca disponibilidad de recursos. Gracias por vuestros mensajes y... veamos.

Una de las grandes ventajas de los libros editados por el Bubisher es llevar con ellos el Sáhara a las escuelas españolas (galegas, vascas, catalanas,

andaluzas, canarias...). Si tenéis acceso a algún colegio o instituto, podéis hablar con el profesor de lengua y literatura o la encargada de la biblioteca, y proponerle la lectura de “El niño de luz de plata”, “Arena y Agua”, “Nómadas de acogida” o “Ritos de jaima” en el aula. Si no, siempre podéis comprar un ejemplar para regalárselo a alguien de vuestro entorno. Y, si no lo habéis leído, disfrutadlo antes, o también.

Son libros escritos en gran parte por los propios niños saharauis, algunos con sus dibujos, o “Ritos” por Limam Boisha.

Y, por supuesto, buscando socios para este precioso proyecto, que los niños y jóvenes saharauis tengan acceso libros en árabe y castellano en los cinco campamentos.

Cualquier mano será bienvenida!

LOS SONIDOS DEL SILENCIO



Dicen que el silencio es el idioma de los sabios

Y yo creo que es verdad. El silencio te permite pensar, escribir, leer, escuchar, dibujar..., hacer todo lo que te hace sentir relajado y eficaz, todo lo que es bello, todo lo que es importante. Un ejemplo es el silencio que llena las bibliotecas y que despierta al deseo de leer y reflexionar.

Sin embargo, en nuestra biblioteca nos hemos acostumbrado a llenar el silencio de sonidos. Los que emiten los libros al salir de las estanterías, los de los lápices deslizándose en el papel, los de las sillas abriendo paso a quienes quieren ocuparlas...Pero, sobre todo, el bonito e inocente sonido que rompe aquel silencio es el Sonido de “Las risas”.

Las risas y sonrisas de los niños y niñas que siempre vienen a la biblioteca nos motivan y nos contagian su energía y las ganas que siempre tienen de aprender y escuchar una nueva palabra o un nuevo cuento, para, después, ir a contárselo a sus padres o a sus hermanos pequeños.

Tengo que decir que me he vuelto adicta al sonido de sus voces, a la sonrisa que tienen en el rostro cada vez que entran en la biblioteca, a los dulces abrazos que nos esperan en la entrada cada día y hasta a las regañinas y enfados por llegar tarde o ausentarse.

Todos los sonidos que llenan el silencio de nuestra biblioteca están esperando a que las puertas vuelvan a abrirse y para que las historias que duermen ahora en las estanterías vuelvan a despertarse.

Madja Hmudi,

Coordinadora de la Biblioteca Bubisher de Smara

UNA LUZ QUE SE EXTIENDE



Uno de los milagros del Bubisher es ver cómo esta hermosa experiencia lleva al Sáhara más y más lejos. De Cruz de Lejos, en Córdoba, Argentina, es la poeta Marité Tilves, que cada mañana enciende su muro de FB, “Humilde Candil”, para que otros poetas y escritores dejen en él sus palabras, y en el que nos han hecho

un hueco a los narradores del Bubishi. Autora de libros de poemas como *La simpleza del hoy*, *Simbiosis* o *Factor común*, hoy nos regala estos dos poemas, inundados de arena, tristeza y esperanza. Bellísimos.

Jaimas

No tienen ni domingos

Llevan cuarenta años

debatidos entre viento

y vasos de té frío.

En torno de las jaimas

el viento los congrega

y pasan lentas horas

que de lentas son quietas

esperando las firmas,

esas que nunca llegan.

Los niños vuelan lejos

huyendo del sopor

de desierto, de clima

de desidia y del sol.

Sólo algunos ayudan

y atemperan los daños

de una tierra perdida

por poder y por engaño.

En medio de los no

duerme la resistencia

para gritar al mundo

por tierra e impotencia.

***Un pueblo sobrevive
con el temple de arena
y tal vez, vos, no sabes
a qué se lo condena.***

***Cuando el hartazgo se alce
y se vean los frutos
quizás ya sea tarde.***



Mundo de locos

Locos mirando el ocaso

Locos cifrando conjuros

Locos alzando los brazos

Locos entre tierno y puro

Locos huyendo de pinos

Locos surcando fronteras

***Locos en cada estación
y locos en las carreteras
Locos pintando paredes
Locos sembrando desiertos
Locos saltando rayuela
Locos pescando la paz
Locos clamando utopía
Locos viviendo poesía.
De locos quiero este mundo
que de cuerdos, así está.***